

EL MATRIMONIO EN EL
PENTECOSTALISMO: REFLEXIONES
ETNOGRÁFICAS SOBRE LA BODA DE UN
PASTOR DE LA IGLESIA UNIVERSAL DEL
REINO DE DIOS EN ESPAÑA

*Marriage in the Pentecostalism: ethnographic notes on the wedding of a
pastor of the Universal Church of the King of God in Spain*

DONIZETE APARECIDO RODRIGUES

Universidade da Beira Interior
Faculdade de Ciências Sociais e Humanas
Rua Marquês D'Ávila e Bolama. 6201-001 Covilhã. Portugal.
donizetti.rodrigues@gmail.com

MARCOS ARAÚJO

Universidade Federal de Pernambuco, Brasil.
AV. Moraes Rêgo, SN. Cidade Universitário, Recife, Pernambuco. Centro de Filosofia
e Ciências Humanas. Departamento de Sociologia.
marcosimonstock@gmail.com

Recibido: 25-04-2015

Aceptado: 04-04-2016

Resumen

Desde una perspectiva antropológica sobre el matrimonio en el contexto pentecostal, este trabajo analiza etnográficamente la ceremonia de una boda que tuvo lugar en el templo de la “Familia Unida” (Iglesia Universal

del Reino de Dios - IURD) en España, entre un pastor brasileño, residente en Barcelona, y una fiel hondureña. Las trayectorias de vida de los propios prometidos y de algunos fieles y obreros permiten reflexionar sobre los distintos *ethos* religiosos que componen la comunidad religiosa y la jerarquía de la IURD y cómo estos *ethos* dialogan entre sí en la formación de una estructura dinámica, armónica, heterogénea y transnacional de esta importante iglesia neopentecostal. La boda del pastor constituye un evento *sui generis*, capaz de ofrecer elementos socioculturales que ayudan para comprender las estrategias de organización social de esta híbrida institución religiosa de origen brasileño presente en los cinco continentes, y con una importante actuación en el territorio europeo y estadounidense.

Palabras clave: Pentecostalismo; IURD-Familia Unida; Barcelona; matrimonio; doctrina religiosa.

Abstract

After an anthropological discussion about marriage in the Pentecostal context, this paper aims to describe ethnographically a wedding ceremony held at the principal temple of 'Familia Unida' (Universal Church of the Kingdom of God - UCKG) in Spain, between a Brazilian pastor, working in Barcelona, and a Honduran woman member of this church. The life trajectory descriptions of the bride and groom themselves and some of the faithful and workers allow us to analyze the different religious *ethos* which comprise the UCKG membership and how this *ethos* interact with each other in the creation of a dynamic, cohesive, heterogeneous and transnational structure of this important Pentecostal church. The wedding of a pastor is a *sui generis* event, able to offer socio-cultural elements that help in the understanding the social organization strategies of this syncretic institution of Brazilian origin and present in all continents and with an important presence in Europe and USA.

Keywords: Pentecostalism; UCKG-Familia Unida; Barcelona; Marriage; religious doctrine.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es reflexionar sobre el matrimonio evangélico desde una perspectiva antropológica. Nuestra principal referencia empírica es el caso emblemático que hemos testimoniado en nuestra etnografía en la ciudad de Barcelona en 2011-2012: la boda de un pastor de la Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD), que adopta en España la denominación de “Familia Unida”. Dividimos el artículo en tres partes: 1) El matrimonio según la teología protestante-neopentecostal, 2) La “Familia Unida” en Barcelona: los principales interlocutores y 3) El matrimonio de un pastor de la IURD en Europa.

En la primera parte discutiremos algunos fundamentos teológico-evangélicos del matrimonio utilizando como referenciales autores como: Bromiley, 1980; Grudem, 1987; Perkin, 2001; Schreiner, 2002; Jambrek, 2009; Rodrigues, 2014. Es importante aclarar que no tenemos la pretensión de hacer una revisión de la literatura ni tampoco trasponer los límites del análisis antropológico hacia una tentativa de generalización o caracterización del papel del matrimonio en los principales movimientos religiosos de base protestante neopentecostal. Esta reflexión está basada solamente en investigaciones empíricas en diferentes contextos nacionales (Brasil, EEUU y en varios países europeos), sobre la presencia de diversas iglesias pentecostales, principalmente la IURD. Aunque presente muchas similitudes socio-antropológicas acerca del matrimonio, cada iglesia o movimiento religioso tiene sus propias especificidades y necesita por eso etnografías propias, como este caso - la boda de un pastor de la IURD en Barcelona.

1. EL MATRIMONIO SEGÚN LA TEOLOGÍA PROTESTANTE-NEOPENTECOSTAL

Desde el punto de vista de la antropología clásica, el matrimonio es el rito que marca el inicio de la reproducción biológica de los individuos, asegurando así la continuidad de las familias de ambos cónyuges. Sin embargo, ya que no tiene una función únicamente biológica-

reproductiva (pues actualmentelas uniones de hecho/estable sin formalización jurídica y/o de carácter homosexual son cada vez más frecuentes y con más visibilidad social), el matrimonio continúa manteniendo una función significativamente económica y social para muchos grupos, ya sean éstos religiosos o no.

En términos genéricos, los rituales del matrimonio se dividen en diferentes partes, en las cuales hay varios momentos que refuerzan la “publicidad” de la boda en el contexto protestante-pentecostal, principalmente la ceremonia religiosa en la iglesia/templo; en el caso de este estudio, en la IURD: la presencia de los/as testigos/as (los/as fieles y obreros/as invitados/as para el evento); el gesto simbólico del beso público de los prometidos, marcando el inicio de una sexualidad legitimada y consentida, socialmente y por Dios; la comunidad/grupo que da testimonio de una nueva familia (nuclear) constituida y las redefiniciones de los papeles sociales y económicos que la nueva situación implica. Desde el punto de vista estrictamente religioso, el matrimonio tiene una función sacramental; el pastor/obispo unge y legitima la unión conyugal, delante de Dios/Jesús Cristo y también delante de la comunidad de fieles (Rodrigues, 2014).

- Referencias bíblicas y teológicas

A contrapelo de la Iglesia Católica, que ha establecido sus normativas oficiales, dogmáticas y jurídicas sobre el matrimonio (Iturra, 2004), en el contexto protestante-evangélico no hay una doctrina uniforme, oficial y definitiva. Sin embargo, ya que utilizan la misma base teológica, ambos movimientos cristianos comparten muchas similitudes sobre esta cuestión. Existen en el Antiguo Testamento y especialmente en el Nuevo Testamento, aunque descontextualizadas en el tiempo, importantes referencias/orientaciones sobre el matrimonio.

Con relación al origen y a la fundamentación teológica, según la Biblia, Dios ha creado en la tierra tres importantes instituciones: la nación, la iglesia y la familia (Rodrigues, 2014). En el caso de la familia, fue instituida mediante el matrimonio, establecido por la primera vez en el

Edén (Paraíso), a través de Adán y Eva, como una unión vitalicia entre un “hombre-macho” y una “mujer-hembra” (Génesis 1:27; Marcos 10:6): “dejará el hombre su padre y su madre, y cogerá una mujer y entonces serán ambos una sola carne (Génesis 2:24; Mateo 19:5; Efesios 5:31); “cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido” (I Corintios 7:2).

Es decir, la regla familiar-sexual establecida es la monogamia. Aunque esté presente en el Antiguo Testamento (Génesis 4:23), la poligamia hoy en día ya no se practica formalmente. En el Nuevo Testamento, la poligamia está prohibida y el matrimonio es sinónimo de una unión monogámica, entre uno (solo) hombre y una (sola) mujer. Tal precepto es seguido hasta hoy por las iglesias cristianas.

- El matrimonio en el contexto de la comunidad evangélica

El matrimonio es considerado una opción personal y no una obligación. Sin embargo, si alguien decide quedarse soltero, tendrá que abstenerse totalmente de relaciones sexuales, como una forma de santificación.

Al no haber una excesiva valorización del cuerpo (belleza física), de una manera general las iglesias evangélicas no condenan la vanidad femenina: las jóvenes pueden usar cualquier tipo de traje, maquillaje o adornos corporales, pero tienen que vestirse de manera que pueda ser considerada “decente”, principalmente en las ceremonias religiosas y otras actividades de la iglesia de carácter más bien social.

Los jóvenes deben seguir un estilo de vida “santificado”, quedando de este modo prohibido bailar en fiestas profanas, ver canales de TV “mundanos”, así como oír canciones que no sean gospel-evangélicas. Está estrictamente prohibido: consumir drogas, bebidas alcohólicas, y fumar. Los líderes los llaman “comportamientos desviantes” de “pecados del mundo”. En el fuerte proceso de socialización religiosa, tales restricciones son muy discutidas en las reuniones y en los cultos específicos para los jóvenes y las normas de conducta son interiorizadas por estos grupos.

Después de cumplir 18 años, edad en que la comunidad religiosa comúnmente se considera la más adecuada para empezar un noviazgo, los jóvenes deben elegir una pareja que también sea evangélica y, preferiblemente, de la misma iglesia. Sobre todo en el caso de los jóvenes, después de poder flirtear, el primer compromiso debe ser reflexionado y bien evaluado, pues hasta la boda, no es aconsejable cambiar de novios. La fase del noviazgo es un compromiso serio hacia la boda. El noviazgo debe seguir la voluntad de Dios, es decir, la (buena) opción será hecha después de que la persona (o los padres, a menudo la madre) recibe una “señal” a través del Espíritu Santo, mostrando quién será la pareja adecuada para su hijo o hija, para contraer matrimonio.

En nuestras etnografías en Brasil, EEUU y varios países europeos, en variadas ocasiones hemos dialogado con jóvenes sobre esta cuestión y hemos recogido interesantes testimonios¹:

Desde mi conversión evangélica, yo empecé a orar por una persona. Yo aprendí que necesitaba orar y buscar directamente de Dios, como está escrito en la Biblia: “de Dios viene la mujer prudente (joven varón).

Cuando la gente se enamora de un chico, tenemos que hablar con el pastor. Él pide para que los dos oren durante tres meses. Si la atracción soporta este periodo de oración y abstinencia, entonces somos presentados a la iglesia como comprometidos (joven mujer).

Yo creo que Dios tiene una persona preparada para cada uno de nosotros. Entonces, yo creo que el Señor tiene alguien para mí (joven varón).

Nuestras oraciones tienen que ser directas, dejando claro para Dios lo que realmente queremos, qué tipo de personas nosotras estamos buscando (joven mujer).

El noviazgo es una cosa muy seria. Tenemos que dar un testimonio de un buen comportamiento como cristiano (joven mujer).

¹ Los testimonios fueron recogidos por Donizete Rodrigues, en varios trabajos de campo etnográficos, realizados en Brasil, Estados Unidos y varios países europeos, entre 2009 y 2014.

"El novio debe ser evangélico. ¿Un chico pecador? Jamás (joven mujer).

Yo quiero un novio que le guste mucho la oración y que le guste colaborar en las actividades de nuestra iglesia. Él debe tener la misma fe y participar en la obra de Dios y estudiar mucho (joven mujer).

Tales opiniones y prácticas de los agentes están vinculadas a preceptos doctrinales y a una particular exégesis de la Biblia (que la IURD predica), ellas mismas suelen conformar una estructura de relaciones y moralidades con cierta autonomía de las definiciones institucionales, dinamizando y particularizando así las clásicas nociones de "puro" o "impuro" (Douglas, 1966), más allá y en relación con el texto bíblico.

Resulta relevante que los datos y algunos exégetas autorizados sugieran que cuestiones como el divorcio, el matrimonio y la sexualidad en el contexto de las heterogéneas comunidades evangélicas replican la fundamentación teológica de la Biblia solamente de manera abstracta y normativa, pero a menudo tales fundamentaciones son reinterpretadas y no coinciden con las prácticas sociales que los interlocutores con los cuales hemos convivido presentan en la vida cotidiana. Es decir, estas aportaciones bíblicas sobre el matrimonio en el pentecostalismo deben ser contextualizadas y relacionadas con grupos de creyentes neopentecostales en lugares y tiempos concretos y no con relación a un "creyente genérico". Esta perspectiva permitirá reflexionar sobre las jerarquías y diferenciaciones en las trayectorias de vida, las prácticas y performances religiosas y las estrategias de conversión de estas comunidades religiosas en España que serán presentadas más adelante.

Considerando el carácter tendencialmente conservador de la mayoría de estas iglesias evangélicas, la homosexualidad es una cuestión muy importante y polémica. La fundamentación teológica tradicional interpreta que Dios ha ordenado que el sexo debería ser practicado en el contexto de una relación monogámica y heterosexual y, principalmente, con la intención de procreación (Génesis 1 27-28).

En el Antiguo Testamento, la homosexualidad es considerada un pecado grave (Levíticos 18:22). En el Nuevo Testamento, las prácticas homosexuales son consideradas "no-naturales, impuras, inmorales,

pecaminosas y detestables” (Romanos 1:27). El apóstol Pablo lo juzga un motivo suficiente para la exclusión/excomuni3n de la iglesia y afirma que ning3n homosexual heredar3 el reino de Dios (1 Corintios 6:9).

En la discusi3n sobre el matrimonio gay, la uni3n estable homosexual no es considerada un matrimonio leg3timo por la mayor3a de las iglesias evang3licas, pero s3 una relaci3n expl3citamente sexual. Sin embargo, seg3n la orientaci3n evang3lica, aunque condenando la pr3ctica homosexual, los fieles no deben dejar de amar a nadie, es decir, la l3gica es condenar el acto (considerado impuro) y no la persona que lo practica, porque la homosexualidad mayoritariamente es percibida como una “obra del diablo”, una posesi3n demon3aca, y el homosexual una “v3ctima de Satan3s”.

Desde las realidades de pa3ses como EEUU, Brasil y Espa3a, la peque3a, pero creciente presencia de iglesias evang3licas pentecostales que se autodenominan “inclusivas” y que promueven ceremonias de matrimonios entre personas del mismo sexo debe tomarse en cuenta anal3ticamente. Con lemas como “Dios te acepta como eres” o “el Se3or es mi pastor y me acepta como soy”, tales iglesias afirman que las narrativas b3blicas no ser3an homof3bicas, pero s3 las interpretaciones que algunos pastores har3an err3neamente sobre tales narrativas (Natividade, 2008). Obviamente, estas ramas “inclusivas” no son miradas positivamente por otras iglesias evang3licas/pentecostales. En el caso de la IURD, por ejemplo, hemos o3do comentar a algunos pastores que tales iglesias “inclusivas” constituir3an una “sumisi3n inaceptable” a los “preceptos neoliberales” y tambi3n al llamado “lobby gay”.

2. LA “FAMILIA UNIDA” EN BARCELONA: LOS PRINCIPALES INTERLOCUTORES

Fundada en Rio de Janeiro en 1977, la IURD est3 presente en los cinco continentes y en m3s de 180 pa3ses, expansi3n transnacional que la clasifica como el mejor ejemplo del enorme 3xito de la “exportaci3n” neopentecostal brasile3a (Freston, 1999).

Durante la época en que hicimos investigaciones etnográficas en España, específicamente en la capital catalana (noviembre de 2011 hasta abril de 2012), hemos encontrado tres locales de culto de la “Familia Unida”, denominación adoptada por la IURD en este país. En relación a la composición étnico-racial de esta comunidad religiosa, algunos estudios han revelado que más de 90% de los fieles de los tres templos son inmigrantes latinos sudamericanos (especialmente ecuatorianos, colombianos, bolivianos y brasileños) y también negros-africanos (Silva & Rodrigues, 2013).

Brevemente, relataremos ahora la historia de vida y el papel de los principales interlocutores en el matrimonio del pastor Roberto, problema analítico de este artículo antropológico.

Luis, ecuatoriano - nacido en Guayaquil en 1952 - vivía en Madrid desde 2008, donde también están sus cuatro hijos, se ha trasladado en 2010 para Barcelona, buscando mejores condiciones de trabajo. Conoció la IURD en Ecuador, pero solamente en la capital española se ha tornado un “miembro-fiel” y empezó a desempeñar la función de obrero en esta iglesia en 2009. Luis tuvo siempre una vida marcada por una “miseria satánica”, que sólo ha empezado a ser “sanada” a partir de su mayor compromiso con la Familia Unida. Hablando sobre su vida, hizo referencia al fuerte estigma social (en el sentido preconizado por Erving Goffman, 1998) sufrido por los ecuatorianos que viven en Cataluña, debido a las pandillas juveniles, de origen ecuatoriano, que actúan en Barcelona². Luis estaba muy envuelto con los preparativos de la boda entre el pastor Roberto y la misionera Reina. Al ser preguntado sobre su entusiasmo en cuanto a la ceremonia, nos ha explicado que fue “víctima del sentimiento”, pues la mayor “desgracia” de su vida ha sido una desilusión amorosa y que, por eso, desea que los fieles de la

² Luis se ha referido a los denominados “latinkings”, pandillas compuestos por jóvenes de origen latinoamericana, de lengua materna castellana, presentes en EEUU y también en Europa. En el caso de Barcelona, los miembros de estas pandillas son, mayoritariamente, de origen ecuatoriano, que vinieron como inmigrantes o ya han nacido en España, donde normalmente son asociados, por la “host-society”, a la vagancia y/o a la criminalidad.

iglesia tengan la oportunidad de presenciar la consumación de un “amor verdadero y bendecido por Dios”, con todo el “glamour” que una ocasión así merece. Según Luis, el éxito de la boda de Roberto serviría para ser “copiado” en el futuro por otros miembros de la iglesia.

Anastasia nació en 1977, en la ciudad de Duala (Camerún) y con 14 años se ha trasladado con sus dos hermanas a Southampton (Inglaterra), donde permaneció hasta 2009, año en que vino a Barcelona. Esta interlocutora comentó que cuando vivía en Reino Unido frecuentó un templo cuáquero, pero en 2005 conoció la IURD en Londres y, desde entonces, es una feligresa de esta iglesia. En la capital catalana, ella ha continuado siendo una “iurdiana” fiel, participando regularmente de todas las actividades litúrgicas del Templo Central de Plaza de España. Dijo que ha sufrido explotación laboral en Camerún y también en Reino Unido y que continúa sufriendo (de manera más llevadera) este problema en Barcelona. Anastasia acredita que “Dios tiene un propósito” en su vida y que, por eso, necesita solamente tener paciencia y “permanecer en la fe”, pues surgirá un “hombre de Dios” que la hará feliz en el amor y que transformará su vida en algo mejor en todos los sentidos, incluso en lo que se refiere a su subsistencia. Por eso Anastasia estaba entusiasmada con la ceremonia de boda del Pastor Roberto: pues, una de las “promesas” que este líder religioso hizo para quien se comprometiera a ayudar “voluntariamente” en su matrimonio, fue orar para que estas personas lograsen ser “afortunadas” en el amor así como él estaba siendo.

En el templo de Sant Andreu hemos conocido a la obrera Derlene, nacida en 1959 en la ciudad brasileña de Ponta Porã (Mato Grosso do Sul). Hablando sobre su trayectoria en la IURD, Derlene dice que, en 2001, emigró a Buenos Aires y en la capital argentina conoció esta iglesia, en la cual en dos años ha experimentado una “liberación espiritual”. Tras recibir el Espíritu Santo, en 2003, ella fue llamada para ser obrera de la IURD y desde que ha llegado a Barcelona, por invitación de su hijo para trabajar como limpiadora, es una misionera-obrera de la Familia Unida en el templo de Sant Andreu. Antes de

“tener un encuentro con Dios” en Buenos Aires, Derlene tenía muchos problemas de salud, manifestaba constantemente un espíritu demoníaco y, cuando aún vivía en Brasil, participó en rituales a los que clasificó como “macumba”, una palabra peyorativa para designar una vertiente de las heterogéneas prácticas que hacen algunas religiones brasileñas de origen africano. Según Derlene, sus propias experiencias religiosas antes de la conversión evangélica, en el contexto de las religiones afro-brasileñas, ayudan mucho en sus estrategias de evangelización como obrera de la IURD, pues le permiten saber ayudar mejor a las personas que llegan a la iglesia con problemas semejantes a los que ella tuvo en su pasado.

Esta interlocutora ha demostrado ser muy consciente de que las estrategias de evangelización que ella desarrolla en la IURD-Familia Unida traspasaron las fronteras religiosas e incidieron, positivamente, sobre las esferas laborales, familiares y “de integración” de su vida como inmigrante; una vida que Derlene enfatizó que siempre fue difícil y marcada por muchas dificultades y diversas privaciones. En Barcelona, llegó a trabajar 14 horas al día acumulando tres empleos informales pero despacio, “las cosas mejoraron”. Días antes de la boda del pastor Roberto, ella comentó que solamente no era feliz “en el amor” y, por eso, estaba muy envuelta en la ceremonia de matrimonio de este pastor. “Es un amor así, bendecido por Dios, que yo quiero para mí, y sé que Él me concederá”, dijo Derlene.

Nacida en 1957, en la ciudad de Goiânia (Goiás), la brasileña María es otra interlocutora que hemos encontrado en Barcelona, donde trabaja limpiando pisos y vendiendo ropas desde 2005. Así como parte significativa de los fieles de la IURD en España, antes de tornarse misionera de esta iglesia, pasó hambre en Brasil, participaba de rituales de “magia negra” y sufría mucho por haber sido “víctima de hechicería”, “perdido el juicio” e ingresada en un manicomio. Además, su única hija se ha quedado más de cinco meses en estado letárgico debido a una fuerte depresión; en las palabras de María, su hija estaba “anestesiada por el diablo” que “se manifestaba 24 horas al día”. Solamente en la IURD, en Goiás, ella y su hija fueron “salvadas y curadas” de estos problemas que perjudicaban sus vidas: “antes de que

me diagnosticasen como loca, los médicos decían que mi problema era “stress”, era psicológico”. En la IURD, allá en Brasil, yo he descubierto que mis problemas en realidad eran “capetológicos” [relacionados con el diablo]. María ha comentado que, antes de emigrar a Barcelona, sentía una gran “gratitud” hacia la IURD; iglesia que le ha permitido conocer el “Dios verdadero”, despertar su “espíritu emprendedor” y dejar su corazón “abierto al amor”.

Es importante decir que todos nuestros principales interlocutores (Luis, Anastasia, Derlene y María) participan de la “terapia del amor”. Sabemos que el calendario litúrgico de la IURD está compuesto por “corrientes” regulares, que consisten en cultos/grupos de oración/vigilias, que pretenden actuar en áreas específicas de la vida del fiel y resolver problemas diversos, tales como dificultades financieras, problemas de salud, liberaciones espirituales y conflictos afectivos y familiares. Tal como sugiere su nombre, los pastores enfatizan que la terapia del amor “trata” y “adoctrina” los corazones de los fieles (viudos/as, divorciados/as y solteros/as) para que puedan encontrar alguien en/de la iglesia para casarse.

Los casos de estos interlocutores representan bien lo que podemos llamar de “miserabilidad transnacional”: eran muy pobres y tuvieron vidas marcadas por la marginalidad social en los respectivos países latinoamericanos y africanos donde han nacido y, en el contexto de diáspora, continúan teniendo su cotidianeidad marcada por la pobreza y por la precaria presencia de derechos civiles y seguridad laboral.

Debido a tales factores, la IURD enfatiza mucho entre sus fieles en España (inmigrantes marginalizados en su gran mayoría) el llamado “parentesco metafórico”. Segundo David Schneider (1992), el “parentesco simbólico” (o metafórico) constituye una modalidad en la cual los vínculos son construidos teniendo el relativismo, el simbolismo y la dimensión cultural como dimensiones cruciales; en esta concepción de parentesco, el entendimiento de las organizaciones familiares por los actores sociales envueltos está vinculado a las interpretaciones nativas, que pueden ser concebidas sin fundamentos biológicos. Así, se entiende por qué en un cierto culto, por ejemplo, uno de los pastores

del Templo Central de Plaza España ha invitado a los fieles (latinoamericanos, negros nacidos en África e inmigrantes del este europeo) a “rehacer” en la Iglesia los lazos familiares que habían quedado dispersos por la migración hacia Cataluña. En la lógica del “parentesco simbólico”, Anastasia, por ejemplo, ha dicho que considera a otra feligresa camerunense, que conoció en esta iglesia, como su “hermana” y que eso no la hizo olvidar a su familia “de sangre”. Desde su “nueva mentalidad”, ella ha podido estructurar un nuevo y pequeño núcleo familiar, que ha sido caracterizado por ella como su familia “del corazón”.

Tales factores nos permiten interpretar la IURD como una institución que, en el contexto diaspórico, ofrece a sus fieles la inserción en redes de reciprocidad, que incluyen las esferas del trabajo, del acceso al bienestar social (salud, educación formal, vivienda, etc.) y, como hemos dicho, también a la vida afectiva, amorosa y la vida familiar.

Basados en nuestras etnografías sobre la IURD en diferentes contextos nacionales, podemos afirmar que una manera considerada por los obreros y pastores de esta iglesia como “justa” para “recompensar” todas las acciones citadas, no debe restringirse a una participación activa en el cotidiano litúrgico y doctrinario de la iglesia (el diezmo, las ofrendas y la participación regular en las “corrientes”), sino también la participación en la esfera pública por medio de la defensa de la propia Iglesia, comúnmente criticada por otras denominaciones religiosas - incluso otras iglesias evangélicas- y también en parte significativa de las esferas mediáticas.

Otro aspecto relevante es que las vinculaciones y compromisos religiosos de los fieles pueden acentuar conflictos y reforzar divergencias políticas e ideológicas presentes en las colectividades inmigrantes - en este caso, de los fieles que se han tornado “iurdianos” en la región metropolitana de Barcelona- y en parte de las relaciones socioculturales en las cuales los miembros de tales colectividades están insertos. Cuando el sociólogo Paulo Martins afirma que “los conflictos ultrapasan las esferas sociales, políticas y económicas e incluyen esferas culturales y simbólicas, profundizando las luchas por reconocimiento”

(Martins, 2010: 401), este autor dialoga provechosamente con la visión de Giorgio Grossi (2008) y apunta hacia una perspectiva analítica que nos parece plausible en este contexto de los fieles de la IURD en Barcelona: involucrarse políticamente en cuestiones y conflictos que les puedan conceder algún tipo de visibilidad social - como por ejemplo hacer “activismo religioso” en contra de algunas incoherencias del “estado laico” español y en defensa de la presencia de la IURD en este país -hace que estos específicos grupos de inmigrantes adquieran algún tipo de “reconocimiento” por parte de los estamentos conservadores de la sociedad catalana y, así tales fieles consiguen, de alguna forma, integrarse socialmente.

Hablando sobre los conflictos con las “otras” personas (evangélicas, católicas no practicantes y personas sin religión, sean ellas catalanas o inmigrantes), y lo que sus compromisos religiosos han provocado en sus vidas cotidianas, dos interlocutoras bolivianas, que participan del templo de Sant Andreu, dijeron que buena parte de la sociedad catalana está históricamente secularizada y tal factor hace que la religión les ponga en situaciones y conflictos que no existirían en el territorio sudamericano, al menos no en forma tan fuerte como ocurren en Cataluña (Silva, 2013).

Para Eulalia, otra interlocutora que hemos conocido en Familia Unida de Barcelona, por ejemplo, la fuerte influencia de lo que ella ha denominado “secularismo militante” hace que cierta parte de la sociedad catalana no acepte la “diversidad plena”, sino sólo una diversidad “limitada”, de acuerdo con los intereses que convienen a los “ateos y políticos de izquierda” y esta coyuntura, en su opinión, permite que algunas personas - es decir, los inmigrantes de estatus social elevado, principalmente los barceloneses- tengan más derechos y privilegios sociales que las otras personas. Según Eulalia, un buen ejemplo de tal contexto sería que las parejas gays puedan asumir sus orientaciones sexuales públicamente, sin que sufran discriminaciones, pero cuando parejas heterosexuales -como ella y Marlon (su marido boliviano)- exponen públicamente su “religiosidad” (evangélica) e intentan defender los principios religiosos y morales de la IURD en la esfera pública, normalmente sufren discriminación por la mayoría de la

sociedad catalana, que defiende una “igualdad condicionada”, fuertemente marcada por cuestiones ideológicas y que, en su opinión, afectan la vida de personas como ella en sus “derechos de ciudadanía”.

Este contexto específico y sus respectivas redes interactivas y concatenaciones sociales e institucionales corroboran la importancia teórica de la perspectiva antiutilitarista -elaborada por Martins (2010)- que presupone la presencia de sistemas paradoxales y abiertos al diálogo con otros sistemas interactivos (dimensión hermenéutica), la vivencia de los actores sociales (dimensión fenomenológica) y las obligaciones colectivas que nacen de los sentimientos de deuda simbólica entre individuos y grupos (dimensión del don, en el sentido de Mauss). El carácter paradoxal subyacente en la visión interactiva de las redes, permite enfatizar, según este autor, las “multi-determinaciones del hecho social” y la “variedad contradictoria de motivaciones antropológicas que escapan de cualquier racionalidad instrumental” y que son expresivas y dialógicas. En lo que se refiere a la esfera de las instituciones humanas, este sociólogo alerta aún que debemos reconocer que esa perspectiva antiutilitarista permite:

Revelar el tema de las redes sociales como se fuesen la punta de un iceberg, que nos permite mirar los señales de una gran modificación de los formatos de las organizaciones tradicionales y el surgimiento de formatos abiertos a una nueva complejidad técnica, cognitiva, emocional y simbólica, que tiene como fondo la reconfiguración de los contextos donde son dibujadas las relaciones humanas. Los formatos tradicionales eran estructuras piramidales y centralizadas en núcleos de poder y de comando, relativamente centralizados y rígidos. En la modernidad, ellos fueron sustituidos progresivamente por sistemas descentralizados y flexibles como son las redes. Y, en la actualidad, podemos ver claramente que tal proceso de diferenciación social, técnica y cultural está profundizándose y exigiendo nuevas mediaciones políticas culturales y organizacionales (Martins, 2010: 408).

Estos enfoques son válidos también para el análisis de las articulaciones y de las estrategias de organización social desarrolladas por los fieles y misioneros/as brasileños/as en el contexto de la IURD, la institución religiosa de origen brasileño más transnacionalizada (Freston, 1999).

Debido a todos estos factores, la ceremonia de matrimonio del Pastor Roberto constituye un evento en el cual la heterogeneidad de la iglesia y sus redes pueden revelarse de una manera muy emblemática.

3. EL MATRIMONIO DE UN PASTOR DE LA IURD EN EUROPA

Como un buen ejemplo de los “imponderables” (Malinowski, 1976) que pueden presentarse en las investigaciones etnográficas, en enero de 2012 supimos que en febrero ocurriría un importante evento en el contexto “iurdiano” de la ciudad de Barcelona: la boda de un pastor con una obrera. Consideramos este evento significativo, pues no hemos encontrado registros bibliográficos que envolvesen la descripción y reflexión socio-antropológica sobre una ceremonia como esta.

El matrimonio se celebró entre el pastor Roberto, nacido en el estado brasileño de Ceará en 1969, que ha asumido la dirección del templo barcelonés de Sant Andreu en 2011 y la hondureña Reina, nacida en 1984. La prometida ya había vivido en EEUU y lo conoció en uno de los Ttemplos de Familia Unida en la ciudad de Madrid, donde él era pastor.

No era un matrimonio cualquiera: el prometido es hermano del obispo Júlio Freitas (responsable por los “Centros de Ayuda Espiritual” - nombre adoptado por los templos de la IURD en Portugal - y uno de los responsables de la coordinación de la IURD en el espacio europeo). Júlio Freitas está casado con Viviane Freitas, hija menor de Edir Macedo, líder y fundador de la IURD. Es decir, ha sido una boda importante para la estructura iurdiana en el territorio europeo.

Viernes 24 de febrero de 2012, culto de las 16.00: el pastor Roberto ha invitado a los fieles presentes a “se casaren con Deus” en el próximo domingo (día 26) y que asistan a su matrimonio con Reina, que se llevaría a cabo el sábado. Uno de los requisitos para “se casaren” con Dios era traer un “padrino”, alguien que aún no fuese un “miembro fiel” de la IURD, pero que pudiese tener el “honor” de acompañar

alguno/a “bendecido/a” al altar de la iglesia y así, estar delante de una efectiva posibilidad de “encuentro con Deus”.

En ese sentido, la ceremonia matrimonial del pastor Roberto anticiparía la unión/matrimonio simbólico que los fieles de la iglesia iban a hacer con “Deus” el día siguiente a su boda. Así, Roberto, uno de los líderes espirituales de Familia Unida, en su segundo mayor templo de Barcelona, ha despertado aún más el interés de la mayoría de los fieles por su “futuro y feliz” matrimonio y ha creado el evento del “matrimonio con Dios” como un artificio para vincular aún más a la iglesia a aquellos/as con algún tipo de problema (económico, familiar, jurídico o de salud) o que se autodefinían como “sin suerte en el amor” y con dificultades para encontrar sus respectivas “almas gemelas”. En esta lógica, el pastor defiende que “casarse con Dios” constituiría el primer paso hacia la posterior resolución de alguno de estos problemas específicos y/o la consecución de la felicidad afectiva/amorosa para aquellos que tenían ganas de lograr esta “bendición”.

Siguiendo el patrón económico-religioso de la IURD, en este culto del viernes, el pastor Roberto ha enfatizado también la importancia de que todos cogiesen un sobre para hacer una ofrenda especial en dinero y, de este modo, rechazaran “la miseria, la vergüenza y la humillación”, inherentes a sus vidas como inmigrantes pobres, discriminados, con problemas familiares y/o infelices en la vida amorosa. Como hemos descrito, nuestros principales interlocutores - el ecuatoriano Luis, la camerunesa Anastasia y las brasileñas Derlene y María - son obreros/as y, por coincidencia, se autodenominaban personas “en busca de la felicidad amorosa”, en espera de la “persona ideal” que, acreditaban ellos/as, les sería enviada por Dios por ser miembros/as fieles de la Iglesia. Es decir, la IURD parece potenciar en sus representaciones/producciones religiosas situaciones como el no tener pareja, ser inmigrante y tener un bajo poder adquisitivo. Estos estados parecen verse y vivirse como “carencia” en el contexto interétnico de la sociedad catalana y constituyen recursos que la IURD potencia en su lenguaje religioso.

Llegado el día tan esperado, la ceremonia fue realizada el 25 de febrero de 2012, un sábado, a las 19.00, en el Templo Central de Familia Unida en Plaza de España. El pastor brasileño Walber Barboza, entonces responsable del Templo Central de la IURD en la capital española, fue quien celebrara la ceremonia. Estaban presentes cerca de 120 personas, todos miembros de la IURD, fieles y dedicados/as obreros/as (que también vinieron de los otros templos de la iglesia en Barcelona), la gran mayoría compuesta por inmigrantes latino-americanos/as de lengua española.

IMAGEN 1: LA LLEGADA DE LOS PROMETIDOS EN LA CEREMONIA.



FOTO: DONIZETE RODRIGUES (2012)

Durante los 40 minutos de su predicación, el pastor Walber, que presidía la ceremonia, ha enfatizado el precepto de que la felicidad amorosa de una persona está intrínsecamente relacionada a su grado de “compromiso” con la “palabra de Dios” y con la iglesia. Como ya hemos dicho en la primera parte del texto, cuando abordamos la fundamentación teológica del matrimonio en el contexto pentecostal,

este compromiso sólo se configura de manera saludable y solamente puede ser consistente cuando está basado en la vivencia de la doctrina de Jesús Cristo. En este caso, en las formas particulares como la IURD interpreta las enseñanzas bíblicas y predica la “palabra de Dios”.

IMAGEN 2: EL PASTOR WALBER PREDICANDO DURANTE EL MATRIMONIO.



FOTO: DONIZETE RODRIGUES (2012)

Antes del término de la ceremonia, y considerando que no era un culto, el Pastor Walber ha creado una estrategia creativa y muy interesante para justificar la colecta de dinero durante el matrimonio: ha convocado a los fieles no casados (viudos, divorciados y principalmente los solteros) que quisieran casarse a tocar con sus manos el libro oficial del matrimonio, realzando que cuando fuesen a

hacer esta acción, deberían dejar una “ofrenda a Dios” en las bolsas de las/os obreras/os, visiblemente posicionadas para eso. Las palabras del pastor lograron el efecto deseado entre 36 personas presentes, de ambos sexos (21 mujeres y 15 hombres), que fueron hasta el altar para poner sus ofrendas en las bolsas tras tocar, emocionadas, el libro donde se habían registrado las firmas matrimoniales de Roberto y Reina.

Al final de la ceremonia, los recién casados se quedaron a disposición de los presentes para recibir los cumplimientos y felicitaciones. Los fieles hicieron cola y empezaron a felicitarlos y también a sus parientes más cercanos. Al mismo tiempo, el Pastor Walber se situó en la puerta de la iglesia y empezó una charla de asesoramiento espiritual/amoroso personalizado para las personas que habían tocado el libro y para otras que hubieran demostrado la intención de conversar con Walber y recibir consejos, y “orientaciones espirituales”. Entonces, y para finalizar, se realizó en el “salón de convivencia” de la propia iglesia una pequeña recepción, con pastel, tarta, natillas y bebidas (no alcohólicas).

Desde el inicio de la ceremonia hasta la demorada sección de fotografías con los recién casados y también en la pequeña recepción, fue posible percibir que los ideales de la teología de la prosperidad iurdiana circunscribieron el conjunto de las actividades que formaron esta ceremonia religiosa/matrimonial. Las expresiones “felicidad en el amor”, “realización amorosa” y “bendición de la conquista del amor verdadero”, fueron definidas como acciones intrínsecamente relacionadas a la prosperidad financiera/económica, conquista que sólo sería posible después de una “entrega total” de los fieles a la Iglesia - acción que solamente podría concretarse “dejándose los recelos y poniendo sus vidas en las manos de la IURD”, comprendida como la única y legítima mediadora de las obras de Dios aquí en la tierra.

CONCLUSIONES

Concluyendo, podemos decir que las descripciones de este evento y de las trayectorias de vida de algunos fieles y obreros y de los propios prometidos, así como de las respectivas posturas y participaciones de estos actores sociales en la ceremonia, han permitido reflexionar sobre

los distintos *ethos* religiosos que componen la comunidad religiosa y la jerarquía de la IURD y cómo ellos están circunscriptos unos con los otros en la formación de una estructura dinámica, armónica, heterogénea y transnacional de esta importante iglesia neopentecostal.

El ritual de matrimonio de un pastor de la IURD constituye un evento *sui generis*, capaz de ofrecer elementos socioculturales que ayudan en la comprensión de la red de alianzas entre los creyentes y las estrategias de organización social de esta híbrida institución religiosa brasileña de origen y presente en los cinco continentes, con una importante actuación en el territorio europeo.

BIBLIOGRAFÍA

- Bíblia Sagrada: o Velho e o Novo Testamento* (Traduzida por João Ferreira de Almeida). Rio de Janeiro: Imprensa Bíblica Brasileira.
- Bromiley, G. W. (1980). *God and Marriage*. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing.
- Douglas, M. (1966). *Purity and Danger*. London: Routledge.
- Freston, P. (1999). A Igreja Universal do Reino de Deus na Europa. *Lusotopic*, 1 (2): 383-403.
- Goffman, E. (1998). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Grossi, G. (2008). *I Conflitti Contemporanei. Contrasti, scontri e confronti nelle società del III millennio*. Novara: UTET.
- Grudem, W. (1987). *Teologia Sistemática*. São Paulo: Vida Nova.
- Iturra, R. (2004). Areligião é a lógica da cultura. En Rodrigues, D.(Comp.), *Em Nome de Deus. Areligião na sociedade contemporânea* (9-33). Porto: *Afrontamento*.
- Jambrek, S. (2009). Evangelical Christianity and the Family. *KAIROS - Evangelical Journal of Theology*, 3 (2): 91-112.
- Malinowski, B. (1976). *Argonautas do Pacífico Ocidental*. Rio de Janeiro: Abril Cultural.

- Martins, P. H. (2010). Redes sociais como novo marco interpretativo das mobilizações sociais contemporâneas. *Caderno CRH*, 23 (59): 401-418.
- Natividade, M. (2008). *Deus me aceita como eusou? A disputa sobre o significado da homossexualidade entre evangélicos no Brasil*. (Tesis inédita de doctorado en Antropología Social). Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- Perkin, H. W. (2001). Marriage, Marriage Customs in Bible Times. En Elwell, W. A. (Ed.), *Evangelical Dictionary of Theology* (91-112). New York: Grand Rapid.
- Rodrigues, D. (2014). *Jesus in Sacred Gotham: Brazilian Immigrants and Pentecostalism in New York City*. Seattle: Amazon Publishing.
- Schneider, D. (1992). *A Critique of the Study of Kinship*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Schreiner, T. (2002). Biblical Perspectives on Marriage and family. *The Southern Baptist Journal of Theology*, 6 (1): 4-29.
- Silva, M. de A. (2013). *Dinâmicas da Migração Brasileira e Crise do Welfare State na UE Pós-2008: Uma Etnografia a partir de Roma e Barcelona*. (Tesis inédita de doctorado en Antropología). Universidade Federal de Pernambuco, Recife.
- Silva, M. de A. & Rodrigues, D. (2013). Religion, Migration, and Gender Strategies: Brazilian (Catholic and Protestant) Missionaries in Barcelona. *Religion and Gender*, 2 (2): 42-59.